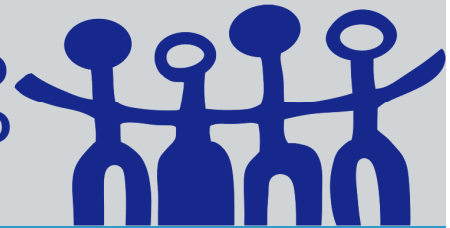


V Encontro Cívico Ibero-Americano Encuentro Cívico Iberoamericano

Portugal, Lisboa, 27-28 Nov. 2009



Declaración del V Encuentro Cívico Iberoamericano

Preámbulo

Las organizaciones y redes participantes en el V Encuentro Cívico Iberoamericano manifestamos:

El modelo vigente ha evidenciado el límite de un enfoque basado en la privatización de la economía y en la confianza a ultranza en los mecanismos del mercado. Esto ha provocado una crisis global con graves repercusiones para la vida de las personas, especialmente de los más pobres. Las expresiones de la crisis revelan su profundidad; vivimos al mismo tiempo una crisis económica, alimentaria, energética, ambiental y social.

Ante esta crisis ha quedado evidenciada la fragilidad de las formas de gobierno, tanto a nivel internacional como nacional y local. Se impone la necesidad de repensar la arquitectura de la gobernanza global y de reforzar el carácter democrático de las instituciones públicas.

El cambio climático, que ya es una realidad, pone en riesgo el futuro del planeta, lo que exige una acción eficaz y concertada. Esperamos que la Cumbre de Copenhague esté a la altura de las circunstancias y que nuestros gobiernos tengan un rol activo y propositivo para demandar compromisos concretos de reducción de las emisiones de carbono y de financiamiento para las políticas de mitigación y adaptación en los países con menos recursos.

En Iberoamérica vemos con especial preocupación retrocesos democráticos, violación de derechos humanos y el escalamiento de conflictos entre países hermanos. Particularmente el golpe de Estado en Honduras es una situación inadmisibles que exige una respuesta contundente de la comunidad internacional.

Al mismo tiempo reconocemos avances y signos positivos en nuestro esfuerzo común por mejorar la calidad de nuestras democracias y de las políticas públicas que favorecen el ejercicio de derechos y la participación ciudadana.

Es cierto que la crisis es, además, un momento de construcción de nuevas alternativas que nos exige una especial comprensión de la complejidad de los procesos de cambio y una visión integradora de lo que se viene gestando en la región en las últimas décadas.

Por ello, la innovación social y el conocimiento, que surgen del dinamismo de la sociedad, son temas oportunos y relevantes para el futuro de la región.

Innovación y Participación Social

La innovación es la apropiación social de enfoques y herramientas que permiten encontrar soluciones nuevas a los problemas y necesidades de la convivencia y la justicia social y la equidad en nuestros países.

Las experiencias de innovación social desafían no sólo lo local y territorial sino también la recreación de las instituciones públicas, de los pactos sociales en nuestros países y del funcionamiento de los organismos internacionales.

Sin democracias sustantivas no es posible una verdadera participación y sin ésta no hay innovación social, por lo que sin entornos institucionales y legislativos favorables, se limita la creatividad de la sociedad.

La innovación social no debe reducirse a las estrategias creativas de los más pobres para sobrevivir, tratando de encontrar soluciones a problemas que ellos no crearon. Exige un trabajo sistemático, de calidad, de uso eficiente de los recursos existentes y de eficaz colaboración en redes, que faciliten la replicabilidad y la posibilidad de incidir en las políticas públicas.

El rol protagónico de las comunidades locales es fundamental. La creación de ciudadanía es un indicador clave de la innovación en un horizonte de sostenibilidad social. Desde la innovación se están reconociendo tradiciones y enfoques ancestrales de los pueblos indígenas y afrodescendientes que enriquecen nuestras visiones sobre los retos actuales.

La innovación exige una recreación del significado de lo público. Su dimensión social debe enriquecerse y debemos aprender a reconocer los aportes de los gobiernos, de las universidades, de las empresas y de las organizaciones de la sociedad civil, en un marco de construcción de nuevas sinergias y de corresponsabilidad.

Para que las experiencias de innovación y de participación tengan un mayor impacto, los gobiernos deben aprender a reconocerlas y promoverlas. Iberoamérica es una región especialmente rica en el desarrollo de nuevos enfoques y modelos de inclusión social, contruidos desde múltiples experiencias locales y nacionales, que bien pueden convertirse en políticas públicas, a partir de una verdadera consulta y participación de las comunidades y las organizaciones. Lo público debe gestionarse públicamente.

Ya existen en nuestra región numerosas experiencias de construcción de una nueva forma de relación entre gobierno y sociedad civil, expresadas en algunos países en marcos jurídicos de fomento, aunque aún falta mucho por hacer en este aspecto. Aún prevalecen lógicas de desconfianza, de descalificación y de criminalización de la participación social que inhiben esas nuevas formas de relación.

Desde la convicción de que es posible fortalecer la democracia y la justicia social en nuestros países, impulsados por la rica dinámica de interacción como comunidad iberoamericana, hacemos las siguientes recomendaciones.

Recomendaciones a nuestros gobiernos

1. Como se ha venido insistiendo en los encuentros cívicos iberoamericanos, existe la necesidad de contar con marcos legales y políticas específicas que fomenten y den certeza a la participación de la sociedad civil organizada y a su participación en el diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas.
2. Es necesario seguir promoviendo las experiencias de innovación social y gestión del conocimiento para mejorar la calidad de las políticas públicas; en este sentido, los gobiernos pueden canalizar más recursos, favorecer su replicabilidad y multiplicación, generar condiciones para la sinergia entre los diversos actores y difundirlas a través de los medios de comunicación.

3. Es fundamental un sistema de medios de comunicación más democrático que fomente la diversidad y una mayor inversión en las plataformas tecnológicas, garantizando la conectividad en las zonas rurales, a un costo accesible, para la apropiación social del conocimiento y una educación de calidad.
4. La crisis financiera ha impactado aún más la cooperación internacional para el desarrollo en Iberoamérica, por lo que los gobiernos deben jugar un rol proactivo en las políticas de cooperación, en especial entre los países del Sur y en la orientación de los recursos públicos hacia el fortalecimiento de la sociedad civil y las experiencias de innovación social.
5. Los gobiernos iberoamericanos deben comprometerse a aplicar en sus países el Pacto Mundial por el Empleo, aprobado por la última Conferencia de la OIT, bajo los principios del Trabajo Decente y haciendo participar a la sociedad civil en la aplicación y seguimiento del mismo.
6. Generar instrumentos y programas que estimulen las iniciativas emprendedoras y que permitan a la economía social y solidaria incrementar su papel innovador.
7. Reconocer, maximizar y potenciar la juventud como sujeto de innovación y desarrollo económico y social como impulso sustantivo a la lucha contra la crisis y dejar de verla como el enfoque negativo, pesimista y violento de la sociedad.
8. Instar a los gobiernos que no han ratificado el Convenio Multilateral Iberoamericano de Seguridad Social, asimismo avalamos la estrategia de Seguridad y Salud en el Trabajo y solicitamos concretarla en políticas nacionales, a través del diálogo social.
9. A dar continuidad a los encuentros cívicos y apoyar el seguimiento de los acuerdos de las Cumbres Iberoamericanas.

Compromisos

Asumiéndonos como actores corresponsables del presente y del futuro de Iberoamérica, nos comprometemos a:

1. Continuar mejorando la calidad de nuestras prácticas y experiencias de desarrollo social con enfoque de derechos y promoción de una ciudadanía activa y comprometida con el cambio social.
2. Difundir ampliamente los enfoques y experiencias de innovación social que se están desarrollando en Iberoamérica para fortalecer nuestra capacidad de generar y distribuir la riqueza, el conocimiento y fortalecer la cohesión social.
3. Promover la participación activa de la juventud en la vida pública de nuestros países, como expresión de la innovación social, en especial, en la renovación de liderazgos en nuestras organizaciones.

Recogemos la iniciativa del Sr. Presidente de Portugal, Sr. Anibal Cavaco Silva, para crear una plataforma de difusión de experiencias de innovación e inclusión social que se pueda evaluar en la próxima Cumbre en Mar del Plata, Argentina e invitamos a nuestros gobiernos a comprometerse activamente con la misma.

Lisboa, Portugal, 28 de Noviembre de 2009.

Organização:



Colaboração:

